

# Dr. Mark Jennings, Marcos, Lección 23, Marcos 15:1-32, Pilato, Pasión y Crucifixión

© 2024 Mark Jennings y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Mark Jennings en su enseñanza sobre el Evangelio de Marcos. Esta es la sesión 23, Marcos 15:1-32, Pilato, la Pasión y la Crucifixión.

Hola, bienvenidos nuevamente al estudio del Evangelio de Marcos.

Ya casi llegamos al final. Estamos en el capítulo 15 de Marcos, que es el último capítulo completo, y luego pasaremos al capítulo 16 de Marcos, y a los versículos que están al principio. Hablaré un poco sobre el capítulo 16 cuando lleguemos allí. En el capítulo 15 de Marcos, recordemos que en el capítulo 14 se trata del juicio de Jesús ante el concilio judío, ante el Sanedrín, y cómo eso estaba sucediendo simultáneamente con la negación de Pedro, que Jesús había predicho.

En Marcos 15 comenzamos a adentrarnos en la crucifixión propiamente dicha y, por supuesto, al comienzo del capítulo 15 viene la audiencia ante Pilato. Ahora bien, Marcos es el que menos detalles da de la audiencia de Jesús ante Pilato. No se equivoquen con lo que estoy diciendo.

Él da muchos detalles. Tenemos mucha información sobre este evento en particular gracias a Marcos, pero no tenemos cosas como, por ejemplo, que la esposa de Pilato le pida a Pilato que no tenga nada que ver con Jesús debido a que le preocupa su inocencia. No tenemos a Pilato y Marcos, no tenemos a Pilato enviando a Jesús a Herodes Antipas para preguntarle, ya que él tiene jurisdicción sobre Galilea, si quiere tomar una decisión sobre esto.

Nosotros tampoco tenemos, a diferencia de Juan, ese intercambio, esa larga conversación entre Pilato y Jesús. Tenemos un relato mucho más breve, pero es interesante que una de las cosas que tal vez sea una certeza histórica sólida, de hecho, podría ser una de las certezas más sólidas que tenemos de la historia antigua, es que Jesús fue crucificado bajo Poncio Pilato. No sólo tenemos eso registrado en Mateo, Marcos, Lucas y Juan, sino que tenemos, como hemos hablado en el pasado, otros documentos que hacen referencia al papel de Pilato en esto.

Entonces, estamos tratando con algo que es un hecho histórico, e incluso el relato ante Pilato y Marcos presenta mucha información, por así decirlo, sobre esto. Ahora bien, es interesante que, dicho esto, aunque la historicidad de la crucifixión de Jesús apenas se discute, hay cierta discusión sobre si la descripción en los Evangelios mismos es históricamente precisa, lo que significa que hay cierto debate sobre si Marcos crea un poco de tejido de una historia sobre Jesús y Poncio Pilato, y típicamente la razón es que el argumento de la historicidad de Marcos recae en dos

relatos. Uno, lo que sabemos de Pilato parece muy diferente de lo que vemos aquí en los Evangelios.

Con esto quiero decir que, cuando se analiza el caso de Filón, de Josefo y de otros relatos sobre Pilato, resulta muy claro que se trataba de una persona muy cruel. Era una persona que no tenía ninguna dificultad en molestar a la población judía. Ya hemos hablado un poco sobre esto.

Pilato era un individuo que a menudo se enfrentaba a los líderes judíos y se sentía cómodo con eso. De hecho, en un par de ocasiones, sabemos por fuera de los Evangelios, que había cometido actos que se consideraban blasfemos relacionados con el templo y los estandartes romanos y ese tipo de colocación de deidades romanas en lugares que solo deberían haber sido honrados para Dios, y que habían causado un malestar significativo, incluida una protesta a Roma. Pilato parece estar muy dispuesto a decir no a los líderes judíos, en otras palabras, y muy dispuesto a oponerse a ellos. Y hay cierta reputación de su mezquindad, su crueldad de carácter, así que cuando la gente mira a Marcos y ve a un Pilato que casi está tratando de quitarse de encima a Jesús, tratando de no crucificarlo, tratando de suplicar a las multitudes que no lo crucifiquen, parece completamente fuera de lugar.

El segundo desafío, históricamente, es la liberación de Barrabás. Ahora bien, como leeremos en el relato de Marcos, la liberación de Barrabás, fíjense, está en los cuatro Evangelios, pero Marcos habla de cómo, como es costumbre en esa época, Pilato liberar a un prisionero durante la Pascua. Bueno, el desafío es que realmente no vemos mucha evidencia de que eso fuera una costumbre, de que se esperara o de que fuera algo que sucediera una y otra vez. Fuera de la referencia a Barrabás, no parece serlo; era una realidad esperada, y entonces uno de los desafíos es cómo es que tenemos a un Pilato que es un gobernante que parece muy cruel, que ahora de alguna manera capitula ante los líderes judíos, e incluso capitula ante las multitudes judías, e incluso instituye algún tipo de acto de misericordia al liberar a un prisionero, y por eso a menudo se argumenta que eso fue una creación de la Iglesia, todo ese asunto, no que Jesús fue crucificado bajo Pilato, sino la conversación e incluso la liberación de Barrabás.

Bueno, creo que hay alguna respuesta aquí que tiene sentido histórico y que lo explicaría. Una de las cosas, en primer lugar, que habla de la historicidad de lo que está sucediendo aquí es el hecho de que se menciona a Barrabás en los cuatro Evangelios, y si no hubiera ocurrido algo así si no hubiera sucedido este incidente o este evento, ¿por qué los escritores de los Evangelios o la Iglesia desarrollaron una especie de tradición de este personaje de Barrabás y lo insertaron, especialmente citando que se trataba de una costumbre? Si Marcos está siendo escrito bastante cerca de los eventos en cuestión, que él diga que había una costumbre o tradición que se estaba siguiendo parecería ser fuertemente opuesto, especialmente si Marcos está escribiendo a una iglesia en Roma, que tal vez habría tenido algún conocimiento

de cómo trabajaban estos diferentes gobernantes. En segundo lugar, también hay que tener en cuenta que no era raro que los gobernantes, por ejemplo, especialmente las fuerzas conquistadoras u ocupantes, o los reyes que tenían un poco de inquietud, hicieran precisamente esto de liberar prisioneros.

No era un acto poco común. Vemos referencias a ello, e incluso en el siglo I y el siglo II después, incluso la Mishná hacía referencia a esta idea de que un rey o gobernante, si había algún tipo de malestar o descontento con él, y un pueblo liberaba a algunos prisioneros como una forma de mantener buenas relaciones, eso no era un acto poco común. E incluso el sentido de, como era su costumbre o ha sido su costumbre, no requiere una práctica arraigada durante décadas.

Podría haber sido algo que se había desarrollado recientemente durante ese período, pero que la gente sabía que Pilato haría. Tendría sentido que lo hiciera también durante la Pascua si existe este festival que incluso tiene una especie de idea de liberación de alguna esclavitud. Pero creo que incluso hablando un poco más sobre la historicidad de todo esto, está la crueldad de Pilato, el hecho de que Pilato se había enfrentado a los líderes religiosos antes, y esta es la razón.

Porque Pilato había tenido, y sabemos que en muchos casos, en dos o tres ocasiones, un encontronazo, por así decirlo, con los líderes judíos, y que estos se habían quejado hasta llegar a sus jefes. Pilato podría haber sentido que su puesto actual como gobernador no era tan seguro, especialmente porque sabemos que el hombre que lo nombró, que según la historia tenía una postura fuertemente antisemita, estaba ocupando su puesto; su puesto era muy incierto y, dependiendo de si esto es el año 30 d. C. o el 33 d. C., puede que incluso no estuviera en el poder en ese momento. Si es un poco más tarde, en realidad podría haber habido un cambio en el gobierno.

Pero si tenemos, se puede ver fácilmente esta imagen, si tenemos judíos gobernantes, y sabemos que algunos de ellos en una ocasión fueron hasta el emperador para expresar su queja sobre el gobierno de Pilato, Pilato podría sentirse un poco inquieto, después de haber sido reprendido o castigado por su trato al liderazgo judío, y por lo tanto podría haber puesto en marcha una práctica como la liberación de Barrabás, o también era mucho más probable que quisiera asegurarse de que no hubiera más disturbios, o que no hubiera una queja grave contra él, que su propia crueldad pasada ahora esté determinando por qué tiene que actuar un poco diferente porque simplemente quiere mantener su trabajo. No quiere, ya sabe, ser muy favorecido en Roma. Entonces, lo que sabemos de la historia, ya sea que miremos a Josefo o a Filón, y lo que vemos en los Evangelios, en realidad no tiene, no es combativo.

Y también tengamos en cuenta, antes de crear un piloto, que de alguna manera, en Marcos, hay un alma gentil y considerada, y aun así crucifica a Jesús. Aun así, aunque

reconoce que Jesús no ha hecho nada, sino que es un peón de los líderes judíos, es alguien a quien los líderes judíos quieren usar para matar a Pilato, reconoce todo esto, y aun así lo entrega para que sea crucificado. Entonces, antes de que comencemos a pensar que Pilato fue de alguna manera un actor gentil en esta representación de la Pasión, no perdamos de vista eso.

El último detalle de historicidad que creo que habla de eso es el título de Rey de los judíos. Notarán que Pilato, en la conversación, se refiere a Jesús como Rey de los judíos, y cuando crucifica a Jesús, usa el título de Rey de los judíos. Y Rey de los judíos no era un término que Jesús usara para referirse a sí mismo.

Rey de los judíos no era un término que la iglesia primitiva usara para referirse a Jesús. Si este hubiera sido un invento de la iglesia primitiva, podríamos haber esperado ver títulos que les gustaran, tal vez incluso Mesías. No usaban Rey de los judíos, pero aun así Rey de los judíos habría sido una forma romana muy comprensible de entender esta figura del Mesías.

Por eso, el hecho de que Pilato utilice aquí la expresión "rey de los judíos" habla de su historicidad. Sería improbable que la iglesia posterior utilizara la expresión "rey de los judíos" y la insertara en la historia. Creo que eso habla un poco de la autenticidad.

Finalmente, creo que esto habla a favor de las afirmaciones mesiánicas del propio Jesús, ya que, independientemente de cómo entendiera Pilato a Jesús, había alguna conexión entre Jesús y esta figura del Mesías, y que el Rey de los judíos es la forma en que mejor lo entiende. Bueno, entremos en materia. Veamos los primeros 15 versículos del capítulo 1 de Marcos, del 1 al 15.

Marcos 15, comenzando con el versículo 1. Al amanecer, los principales sacerdotes tuvieron una reunión con los ancianos, los escribas y todo el concilio, y ataron a Jesús, lo llevaron y lo entregaron a Pilato. Pilato le preguntó: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Y él le respondió: Tú lo has dicho. Y los principales sacerdotes lo acusaron de muchas cosas.

Pilato le preguntó de nuevo: «¿No tienes nada que responder? ¿Ves de cuántas acusaciones te acusan?» Pero Jesús no respondió nada más, de modo que Pilato se quedó admirado. En la fiesta, Jesús solía soltar a un preso, al que le pedían que lo dejara libre.

Entre los rebeldes que estaban en la cárcel, que habían cometido homicidios y se rebelaron, había un hombre llamado Barrabás. La multitud se acercó y comenzó a pedirle a Pilato que hiciera lo que solía hacer con ellos. Él les respondió: ¿Queréis que os suelte al Rey de los judíos? Porque comprendía que los sumos sacerdotes lo habían entregado por envidia.

Pero los sumos sacerdotes incitaron a la multitud y le soltaron, y en su lugar le dieron a Barrabás. Pilato les preguntó de nuevo: ¿Qué haré, pues, con éste a quien llamáis Rey de los judíos? Y ellos volvieron a salir a empujones para crucificarlo. Pilato les preguntó: ¿Por qué? ¿Qué mal ha hecho? Pero ellos gritaban aún más: ¡Crucifícalo!

Entonces Pilato, queriendo contentar a la multitud, les soltó a Barrabás. Y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que fuera crucificado. Es interesante analizar este pasaje.

Por supuesto, como ya comentamos la última vez, el Sanedrín no podía ejecutar a Jesús. No tenían autoridad para matar. Al decir que no tenían autoridad, una de las cosas que eso significa es que era muy común que Roma permitiera a la población local tomar decisiones sobre los fallos y los juicios, pero que no aplicara la pena capital.

Por lo general, Roma no permitía que la pena capital fuera un juicio que pudieran llevar a cabo los órganos locales. Por lo tanto, el Sanedrín no podía ejecutar a Jesús. Y, como ya comentamos la última vez, trabajaron para encontrar una forma viable, una acusación que luego pudieran llevar ante Pilato.

Por supuesto, Pilato se encuentra actualmente en Jerusalén. Normalmente, estaría en Cesarea Marítima, donde estarían su fortaleza y su palacio.

Pero durante la época de las fiestas, sobre todo porque Jerusalén iba aumentando su población, Pilato venía y se alojaba en Jerusalén. Generalmente se alojaba en el palacio de Herodes. Y dondequiera que Pilato se alojaba, ese lugar se convertía inmediatamente en la casa imperial, los aposentos, el pretorio, etc.

Así se llamaría. Por lo tanto, lo más probable es que no se quedara en una fortaleza, sino en el palacio de Herodes.

Ese cambio de nombre de ubicación por la presencia de Pilato es muy similar a lo que hacemos en los Estados Unidos con nuestro presidente. Si el avión en el que viaja nuestro presidente es el que se llama Air Force One, entonces, si tenemos un avión a reacción que llamamos Air Force One y tiene todo lo necesario para el presidente, se llama Air Force One porque es el avión a reacción del presidente.

Pero si el presidente dejara ese avión y viajara, digamos, en un avión de pasajeros, el indicativo de ese avión cambiaría a Air Force One. Por lo tanto, el avión en el que viaja el presidente se llama Air Force One. Lo mismo ocurre aquí.

El palacio al que acude Pilato de repente se hace conocido como la presencia romana, simplemente porque él está allí. Así que aquí está, en Jerusalén. Así que pueden llevar a Jesús ante Pilato con relativa rapidez.

Y entonces, se lo llevan, lo cual, por cierto, si te fijas, es la predicción de la pasión que se le había dado a Jesús a lo largo de Marcos, que sería entregado a los líderes judíos, pero también que sería entregado a los gentiles. Y esto es, por supuesto, lo que estamos viendo que sucedió. Entonces, los principales sacerdotes comienzan a acusarlo de muchas cosas, y Pilato le pregunta, esto está en el versículo cuatro, ¿no tienes nada que responder? Y es interesante porque creo que hay una declaración muy hermosa y sutil sobre el poder de Jesús en este momento.

En el versículo cinco, Jesús no da ninguna respuesta adicional. Se queda callado ante todas estas acusaciones, tal como se quedó callado ante la mayoría de las acusaciones ante el Sanedrín. Aquí se queda callado.

Podemos suponer que estas acusaciones son probablemente más de naturaleza contra Roma que de naturaleza de violación de la ley de los judíos. Por lo tanto, estas acusaciones que traen a Pilato probablemente tienen que ver con su pretensión de ser rey, insurrección, alteración del orden público, disturbios, etc. Observe que, en el versículo cinco, Jesús no dio ninguna otra respuesta, por lo que Pilato estaba asombrado.

Ahora, hemos visto el asombro como una reacción a lo largo del Evangelio de Marcos en respuesta a lo que Jesús hace. Piensen en eso, ¿cómo fue ese primer día en Capernaúm y durante todo el ministerio de Jesús? Si hacía una sanación o expulsaba demonios o incluso su predicación, sus discursos, sus enseñanzas, se nos decía constantemente que las multitudes estaban asombradas. Las multitudes estaban asombradas por la enseñanza que impartía y con qué autoridad.

La multitud se asombró de que Jesús hablara y los demonios se callaran. Los discípulos se asombraron, ¿quién es éste que puede hablar al viento, al agua, y ellos se calmaron y se quedaron en silencio? Aquí es interesante porque no son las acciones de Jesús ni sus palabras en sí las que causan asombro.

Es su silencio. Pilato se sorprende de que Jesús guarde silencio. De que la autoridad, en otras palabras, que tan fácilmente asociamos, el asombro que tan fácilmente asociamos en el Evangelio de Marcos con lo que Jesús dice ahora venga con el hecho de que Él no habla.

Creo que este momento del versículo 5 parece en sí mismo un momento similar a los milagros. Ya sabes, como si hubiera una expectativa de que Jesús respondiera, pero no lo hace. Entonces, Pilato le pregunta, por supuesto, ¿eres tú el rey de los judíos? Y la respuesta de Jesús es muy interesante.

Tú lo has dicho. Cuando se le pregunta directamente a Pilato, Jesús responde. Al igual que cuando se lo pregunta directamente el sumo sacerdote, Jesús responde.

Pero su respuesta es interesante. Usted lo ha dicho. Y tratar de averiguar exactamente qué significa eso es un poco complicado porque no es una negación, pero sí parece ser un sí con reservas.

No parece tan fuerte como una afirmación, y tal vez esa sea la manera correcta de entenderlo. Está diciendo que sí en términos de palabras y sí en términos de poder y autoridad, pero no en el sentido en que Pilato lo dice.

Tal vez sea un sí en términos de palabras, pero un no en términos de significado. Tal vez esa sea la respuesta. Entonces, cuando repasaron esta parte, Pilato, que estaba asombrado, ahora ve esta oportunidad de tal vez liberar a Jesús debido a la Pascua y se dirige a las multitudes y les dice que va a hacer lo que le piden, que es liberar al prisionero.

Él pregunta si quieren que les suelte al rey de los judíos. Ahora bien, mi impresión es que la motivación es que él hace la pregunta, en el versículo 9, ¿queréis que os suelte al rey de los judíos? En el versículo 10, la motivación es que él percibió que era por envidia que el sumo sacerdote lo había entregado. Mi valoración de eso es que él realmente espera que las multitudes no quieran que Jesús permanezca prisionero, sino que quieran que Jesús sea liberado.

La envidia que Pilato percibe es la envidia de que estos líderes religiosos están celosos de Jesús, celosos de su popularidad, celosos de su influencia, y el hecho mismo de que Pilato ofrezca a Jesús como una opción para esta liberación probablemente significa que no vio a Jesús como una amenaza. Que los cargos de insurrección, que el cargo de iniciar una revolución, que el cargo de un motín contra César, tal vez incluso que el cargo de un gran perturbador de la paz, nada de eso lo reunió como una amenaza o si no, ¿por qué ofrecería esa cifra? Quiero decir, Pilato probablemente tendrá que ser capaz de dar cuenta de las personas que libera. Sería poco probable que Pilato se sintiera cómodo liberando a alguien que realmente podría intentar una revuelta contra Roma.

Eso parece completamente ilógico. Por lo tanto, el hecho de que ofrezca a Jesús como una opción probablemente significa que piensa que es seguro liberarlo. No le preocupa que Jesús vaya a liderar una banda armada contra él.

Y se da cuenta de que los celos y la envidia son la razón por la que está sucediendo. Y entonces, cuando presenta a Jesús a la multitud y dice: "¿Queréis que os suelte al rey de los judíos?", tengo la sensación de que probablemente espera que digan que sí. Ellos querrían esto, lo que sería una gran victoria si eres Pilato porque, por un lado, no puedes decir que no escuchaste las acusaciones y las ignoras.

Pero, por otro lado, también puedes hacer que los líderes se pongan de tu lado y hasta puedes pararte frente a tus superiores y decir: "Lo que hice, lo hice porque quería asegurarme de que la multitud no se molestara". Pero, por supuesto, la historia cambia porque el sumo sacerdote incitó a la multitud a que le pidieran que soltara a Barrabás. No sabemos mucho sobre Barrabás.

Sabemos que había sido arrestado y juzgado en relación con una insurrección que implicó un asesinato. El lenguaje griego no es tan claro si Barrabás había cometido el asesinato o si había sido parte de una operación en la que se había cometido un asesinato. Pero, independientemente de eso, había estado asociado con esto.

El sumo sacerdote había incitado a la multitud a que hiciera esto. Ahora bien, creo que la idea sería que la incitación probablemente significa que la multitud no se presentó como una turba de linchadores, por así decirlo, exigiendo la crucifixión de Jesús, sino que había sido incitada a ello. Tal vez una de las obras que había hecho el sumo sacerdote era crear una escena a la que Pilato se vería obligado, por así decirlo, a ceder contra la multitud.

Entonces dicen que no quieren a Jesús, sino a Barrabás. Y luego me parece interesante el versículo 12. Es casi como si Pilato tuviera problemas para entender realmente la respuesta de los judíos, de la multitud.

Porque entonces les pregunta: Pero bueno, si quieren a Barrabás, ¿qué hago con este hombre al que llaman rey de los judíos? Y ellos gritaron: Crucifícadle. Y entonces Pilato parece querer una conversación. ¿Por qué? ¿Qué mal ha hecho? Pero no había debate que hacer.

Y gritaban aún más: «¡Crucifícalo!». Y luego, en el versículo 15, Pilato, queriendo satisfacer a la multitud, accede. No es la primera vez que la multitud decide una acción.

Pensemos en Herodes, cuando de repente se vio atrapado en su propia trampa con Juan el Bautista. Y no quería matar a Juan el Bautista. Disfrutaba escuchándolo.

Y hay algo en la pureza y la santidad de Juan el Bautista que atrae a Herodes. Y, sin embargo, crea este gran escenario y hace estos juramentos que lo atan y lo atrapan. Como no quiere molestar a los invitados a la cena, ordena que maten a Juan el Bautista.

Aquí hay un paralelismo. Pilato, en cierto modo, prepara una trampa de su propia invención y su propia astucia, tratando de encontrar una forma de liberar a Jesús y utilizar a las multitudes para hacerlo, pero en realidad ha ocurrido lo contrario: las multitudes se han puesto del lado de los dirigentes religiosos y exigen la crucifixión de Jesús.

Pilato ahora tiene dos opciones: ¿se pone de pie y dice que no es digno y que, por lo tanto, no lo voy a crucificar? ¿O se somete a la multitud? Elige someterse a la multitud. Esto es interesante porque las multitudes mismas fueron la razón por la que los líderes religiosos dudaron en arrestar a Jesús, para empezar.

No querían arrestar a Jesús en el templo debido a la multitud. Querían encontrar un lugar privado. Y aquí, las multitudes son las que ahora están en el ámbito público dirigiendo la acción.

Hemos visto que las multitudes a lo largo del Evangelio de Marcos son un grupo muy voluble. Se han sorprendido por las enseñanzas de Jesús, pero nunca han sido realmente seguidores. Han sido una de las características que vimos en los primeros siete u ocho capítulos, y las multitudes siempre se interponían en el camino de las personas que intentaban acercarse a Jesús.

Y aquí la multitud juega un papel en la crucifixión. Así que, por razones políticas y por la paz social, Pilato acepta crucificar a un hombre que sabe que está allí simplemente porque los líderes religiosos están celosos de él. Y así, acepta y lo entrega.

Libera a Barrabás. Hizo azotar a Jesús, lo cual es un proceso de flagelación que se habría llevado a cabo, y lo entregó para la crucifixión. Y luego llegamos a la crucifixión, por supuesto, con el versículo 16 y este proceso que conduce a ella, versículos 16 al 32.

Veamos un poco de esto aquí, en algunos fragmentos, y luego lo repasaremos. Permítanme leer una pequeña parte del versículo 16. Los soldados lo llevaron al interior del palacio, que es la sede del gobernador.

A esto nos referimos, a cómo ha cambiado el nombre del lugar. Y convocaron a todo el batallón y le vistieron con un manto de púrpura y trenzaron una corona de espinas y se la pusieron. Y comenzaron a saludarlo: Salve, Rey de Jesús.

Y le golpeaban la cabeza con la caña, y le escupían, y arrodillándose le adoraban. Y después de burlarse de él, le quitaron el manto púrpura, le pusieron sus propios vestidos, y le sacaron para crucificarle. Los versículos 16 al 20 son una burla de una coronación.

Tiene todos los vestigios de un desfile de la victoria de un emperador o de la instalación de un nuevo emperador, por supuesto, ahora aquí se hace en tono de burla. Le ponen la capa púrpura. Por supuesto, el púrpura habría sido el color de la realeza.

Le ponen un laurel, por así decirlo, pero es un laurel hecho de espinas. En lugar del grito de ¡Salve, César, emperador!, que era un grito común que se escuchaba a menudo cuando entraba César, especialmente en un desfile o en una procesión de la victoria, se gritaba: ¡Salve, César, emperador! Aquí está: ¡Salve, rey de los judíos!

El golpe de una caña: cuando analizamos lo que dice Mateo al tratar de analizar esta imagen, bien podría ser que esta caña fuera un cetro que le hicieron sostener y que ahora están usando para golpearlo. Es un desprecio y un insulto total. Observen el lenguaje de los soldados aquí.

Lo visten con la imagen de un rey, una coronación, por así decirlo. Luego comienzan a golpearlo continuamente y a escupirle, lo que, por cierto, es una predicción de la pasión que se hace realidad, la tercera predicción de la pasión. Si nos fijamos en el motivo del siervo sufriente, del que hemos estado hablando todo el tiempo, cómo está presente, Isaías 56:7 habla de los insultos continuos y los escupitajos continuos.

Todo esto está comenzando a suceder. Creo que es importante entender lo que Marcos nos dice acerca de las personas involucradas en la crucifixión, que no se les da ningún consuelo, que hay insultos que vienen de todos lados. Creo que eso es útil a medida que avanzamos en el capítulo 15 de Marcos y observamos algunos de los eventos que suceden que nos hacen preguntarnos: ¿es insulto o es consuelo? Bueno, Marcos quiere que lo entendamos como insulto porque no hay nada que ocurra aquí en toda la presentación de Marcos de lo que Jesús obtenga algún consuelo personal.

Entonces, después de que los soldados procedieron a golpearlo, burlarse de él y a arrodillarse para rendirle homenaje, nuevamente se puede sentir el sarcasmo, el vitriolo y la mezquindad de todo esto. Jesús ahora comienza a caminar hacia donde lo van a crucificar. Y como usted sabe, por lo general, en una crucifixión, en primer lugar, las crucifixiones solo ocurren en entornos muy públicos.

Roma utilizaba el método de la crucifixión como mensaje. Era una forma de morir muy larga y dolorosa. Por lo general, uno no moría desangrado.

A menudo morían de asfixia, es decir, de incapacidad para respirar porque se debilitaban tanto colgando de una cruz que, para respirar, tenían que levantarse para permitir que su pecho se expandiera. O morían de hambre o deshidratación. Pero era un proceso largo y, por lo general, durante ese proceso, comenzaban a ser devorados por pájaros y por jaurías de perros y otras bestias salvajes.

Se llevó a cabo en un contexto muy público porque demostraba el poder de Roma, que esto era lo que Roma podía hacer a cualquiera que se opusiera a ellos. Y fue tanto un mensaje como una sentencia. Si la pena capital fuera simplemente una sentencia, entonces habría formas mucho más eficientes de matar a alguien.

De hecho, si eras ciudadano romano, se te concedía el honor de una muerte menos vergonzosa. La crucifixión era una posición muy vergonzosa. No sólo eras impotente incluso ante tu propia muerte, sino que a menudo estabas desnudo cuando alguien era crucificado.

Tenía todos los aspectos sociales y físicos que se asociarían con una posición muy vergonzosa. Por eso, cuando Pablo habla, por ejemplo, a los corintios, hace hincapié en lo que es honrado y lo que es vergüenza y les recuerda que proclamamos a Cristo y a éste crucificado, que es la máxima manifestación de vergüenza desde un punto de vista mundial, pero la imagen más clara de la victoria de Dios. Y entonces, tenían estos lugares públicos donde normalmente tenían la viga vertical todavía en su lugar, por así decirlo.

Y luego, como condenado, llevabas la parte horizontal de la cruz hasta ese lugar. Y entonces, este era un proceso de desfilar o caminar hasta tu punto, donde luego te montaban sobre la viga vertical. En esto, retomamos el versículo 21, y obligaron a un transeúnte, Simón de Cirene, que regresaba del campo, el padre de Alejandro y Rufo, a llevar su cruz.

Ahora bien, esta es una referencia muy interesante. Es una referencia muy breve. Y creo que su historicidad se debe al hecho de que se la menciona y se dan nombres.

Observe que se dan tres nombres. Tenemos a Simón, pero también tenemos el nombre de sus dos hijos, Alejandro y Rufo. Y el nombre de los dos hijos es una parte fascinante aquí porque no es algo que sería común a menos que esos nombres tuvieran significado.

Así que tal vez se podría encontrar que el nombre de Simón se da simplemente por la historicidad del momento en que se recordó su nombre. Sin embargo, el hecho de dar los nombres de los dos hijos no solo habla de historicidad y testimonio de testigos oculares, sino que también puede hablar de la importancia de esas dos figuras. Por supuesto, una de las especulaciones es que Marcos está escribiendo a una iglesia en Roma, y sabemos por Romanos 16:13 que hay un Rufo en la iglesia de Roma.

Algunos se han preguntado si esta mención de Rufo no está relacionada de algún modo con el Rufo de Roma, o si tal vez se trata incluso de la misma figura. Ahora bien, el hecho de que reclutaran a alguien para llevar la cruz no es algo poco común. Por un lado, habla, por supuesto, de la autoridad de Roma para que alguien hiciera esto, pero también habla del estado físico de Jesús.

Lo han azotado, lo han golpeado, lo han estado, ya saben, tengan en cuenta que lo han estado juzgando en algún tipo de audiencia durante horas, incluso antes de esto, ya sea en el Sanedrín y luego ante los romanos.

En este punto se puede ver su debilidad: es casi incapaz de llevar la cruz. Y, por supuesto, Roma no querría que sus víctimas estuvieran inconscientes. No querrían que murieran en el camino.

Quiero decir, eso quitaría el vehículo mismo por el cual tienen la cruz, que era para mostrar la agonía y el poder del gobierno. Y entonces reclutaron a alguien y lo llevaron a un lugar llamado Gólgota, que significa lugar de la calavera. Siempre me pregunté por qué nos referiríamos a este lugar como Calvario.

Muchos de los grandes himnos de la iglesia se refieren al Calvario, y eso siempre me pareció extraño. Recuerdo que traté de averiguarlo, de encontrar una solución. Pero en realidad, se refieren al Gólgota, que significa lugar del cráneo.

Si ponemos el lugar del cráneo en latín, obtenemos Calvario, un lugar. Y eso es lo que el latín tiene para el lugar del cráneo. Y así, Calvario se convirtió en el nombre de este lugar.

Entonces, van al lugar del cráneo, y ha habido mucho debate sobre dónde está este lugar. ¿Por qué se llama el lugar del cráneo? ¿Es porque la ladera en sí desde la distancia parece un cráneo? ¿Es porque tenía características de muerte siniestras? Y también hay otras opciones. Creo que una de las cosas, sin embargo, independientemente de dónde esté exactamente, y tenemos algunas ideas, habría sido una vía pública.

Habría sido un lugar por donde la gente pasaba. De hecho, lo que vemos en la crucifixión de Jesús es mucha gente yendo y viniendo. Y así, lo llevaron a un lugar llamado Gólgota, que significa el lugar de la calavera.

Y le ofrecieron vino mezclado con mirra, pero él no lo tomó. Ahora, recuerden lo que dije antes: estos son los soldados que lo traen aquí. Entonces, este vino mezclado con mirra, hay mucho debate, ¿qué es esto? ¿Es un sedante? ¿Es algún tipo de sedante para ayudar a adormecer los sentidos? ¿O es amargo, algo que tendría un sabor muy, muy malo? Si es lo primero, entonces es una forma de consuelo.

Si es esto último, entonces es un insulto aún más intenso. Por la forma en que Mark ha presentado a los soldados, creo que tenemos razón en tomarlo como una forma adicional de insulto, no como un sedante, no como algo que traería consuelo, sino como alguien que realmente causaría angustia. Aprovechando el estado de agotamiento de un hombre en este punto, la deshidratación, la sensación de debilidad, casi querrías beber cualquier cosa.

Esta sería una oportunidad ideal para beber vino con un sabor amargo. Por supuesto, creo que esto podría ser más una burla, pero Jesús se niega. Se han ofrecido varias razones para ello. Esto puede deberse a que Jesús dijo: "No voy a beber de la copa".

No va a beber nada, y esto es parte de su ayuno. Si es un sedante, entonces tal vez Jesús se está asegurando de que no quiere quedar embotado, de que quiere sentir la experiencia completa del sufrimiento. Pero, independientemente de eso, creo que la respuesta a eso muestra la claridad mental de Jesús.

En este punto, aunque está exhausto, Jesús tiene la capacidad mental y el control de la voluntad para decir que no. Decir que no, tal vez incluso cuando físicamente lo hubiera deseado. Un último fragmento y luego terminaremos esta sesión.

Le ofrecieron vino mezclado con mirra, pero él no lo tomó. Lo crucificaron, se repartieron sus vestidos y echaron a suertes lo que cada uno tomaría. Era la hora tercia cuando lo crucificaron.

Por supuesto, la división de las vestiduras y el sorteo entran en juego aquí en breve. En la próxima sesión, analizaremos el salmo y el grito de abandono. Hablaremos de ello en un momento.

Pero ese método en sí no habría sido poco común. Por lo general, se crucifica a las personas desnudas. Hay quienes piensan que los judíos podrían haber sido crucificados todavía con algún tipo de tela alrededor de ellos simplemente por su, ejem, gesto de los romanos hacia los judíos en términos de la vergüenza de la desnudez.

Pero, una vez más, las prendas de vestir siguen siendo claramente robadas y, a menudo, se distribuyen entre los soldados. Ellos las toman y se las apropian. Y luego, la tercera hora, aproximadamente alrededor de las 9 a. m., es probablemente la tercera hora de la que estamos hablando aquí, esa referencia.

Tenga en cuenta que el tiempo es un poco fluido. Al menos yo diría que no es tan preciso. Cuando pensamos en el tiempo, la tercera hora, las 9 a. m., tenemos una hora muy específica en mente y un minuto específico.

Esto podría referirse al período de tiempo que se rige por las 9 en punto, por así decirlo, esa sección. Entonces, se podría hablar de la tercera hora y podría ser cualquier momento entre las 9 a. m. y el siguiente bloque de tres, que habría sido, ya sabes, la sexta hora. Quiero decir, hay un poco de fluidez.

Pero uno tiene la sensación de que es de mañana. Quiero decir, creo que está claro. Es temprano, a media mañana, no al amanecer.

Es interesante, como último comentario, lo poco que dice Marcos sobre el acto mismo de la crucifixión. Lo que hemos visto es sobre todo la reacción de la gente ante Jesús: las burlas, los escupitajos, el manto, las espinas, el sorteo. No tenemos mucha información sobre el método de la crucifixión en sí.

Y eso no es algo fuera de lo común. La crucifixión no se describía en detalle en muchos de los documentos antiguos. De hecho, si analizamos nuestros Evangelios en su conjunto, allí encontramos más información sobre la crucifixión que en muchos otros lugares.

Los filósofos y los maestros lo criticaron a menudo como una crueldad. Y yo también me pregunto, mientras lo piensas, si tal vez no siempre fue necesario describir en detalle lo que sucede cuando alguien es crucificado porque habría sido algo que se sabía y entendía fácilmente. Pero también creo que habla del hecho de que no es la sangre del momento lo que se trata en el evento.

Aquí se trata de la autoridad de Cristo, que entregó su vida como siervo sufriente y sacrificial, como expiación. Los Evangelios claramente dejan que eso sea más importante que la sangre y el dolor. Lo retomaremos la próxima vez, cuando estudiemos el capítulo 15 de Marcos.

Les habla el Dr. Mark Jennings en su enseñanza sobre el Evangelio de Marcos. Se trata de la sesión 23, Marcos 15:1-32, Pilato, la Pasión y la Crucifixión.